

22 de OCTUBRE de 2018

MANIFIESTO DE BUENOS AIRES

¡RECICLADORES EN MOVILIZACION, UNIDOS DEBEMOS RESISTIR!

Recicladores, cartoneros, waste pickers, carreros, les biffins, catadores y recolectores, nos reunimos en Buenos Aires para realizar un intercambio internacional con delegados de diferentes continentes del mundo. Allí continuamos con los procesos de diálogo y consolidación gremial. En este marco hemos socializado, debatido y consensuado en torno a los temas que nos preocupan. También hemos trazado líneas de acción para la incidencia global, tanto para el reconocimiento del oficio como la exigencia de derechos en todas las dimensiones: compensación de la actividad desarrollada por todos nosotros. En los últimos años ha avanzado un sistema que excluye, destruye y descarta sin fin. Esto se ha sumado, en muchos de nuestros países, con una ofensiva neoliberal que cercena tanto derechos conquistados como nuestra libertad. Poniendo en riesgo el ambiente y nuestras propias vidas. Es un aumento descarado de la cultura del descarte que se centra en la glorificación del dios dinero.

En este contexto, durante el intercambio, socializamos nuestras experiencias de vida y resistencia, de cara a amenazas comunes: el avance de las corporaciones de Gestión de Residuos, que buscan reprivatizar estos sistemas; productores de envases y empaques, que no reconocen nuestra labor y que generan productos que son de difícil recuperación y reciclado, promoviendo leyes que nos excluyen de las cadenas de valor, todo esto con el apoyo de los gobiernos en sus diferentes niveles; lo cual se evidencia, en medidas que han aumentado nuestra exclusión, sin reconocer nuestro rol en todas diversas etapas de la cadena de Gestión de los residuos **(generación, recolección, transporte, tratamiento, valorización y, recién allí, disposición final)**. Todo lo anterior resulta en la negación de nuestros derechos y el retroceso o retiro de aquellos conquistados, por ejemplo el acceso al material reciclable, la libre circulación por la ciudad, la libre asociación, la remuneración y el derecho a crecer social, técnica y económicamente como individuos y como gremio.

Por otro lado, constatamos situaciones perversas como el cierre de los vertederos sin alternativa alguna para nuestros compañeros que allí trabajan y, en algunos casos, también viven; políticas, de todo tipo, que generan restricciones al pleno desarrollo y, en algunos caso, la prohibición y criminalización del ejercicio de nuestro oficio. Todo lo anterior genera sobra, desplazamiento voluntario y forzado, y mayores niveles de pobreza en nosotros quienes hace cientos de años hemos tenido iniciativa económica autónoma, legal y honesta para resolver el acceso a las oportunidades de desarrollo de la dignidad humana, y a través de este trabajo que nos inventamos, hemos proveído a nuestras familias el sustento diario, satisfaciendo nuestras necesidades y luchando por el techo, la tierra y el trabajo.

Las imbricaciones del sistema entre las empresas y los gobiernos, protege a las primeras aumentando sus ganancias y los niveles de desigualdad de nuestra

sociedad. De esta manera, la exclusión y criminalización de nuestro oficio, repercute en el aumento de los niveles de contaminación y del hambre.

Por otra parte, y como señalamos anteriormente, el corrimiento del Estado en garantizar los derechos de todos los ciudadanos, lo que repercute tanto en la pérdida de los pocos derechos y conquistas que hemos logrado en los últimos años. Al mismo tiempo, nuestros líderes se encuentran perseguidos y, por lo tanto, su vida amenazada.

Como acuerdos alcanzados durante el intercambio señalamos:

-No aceptamos el cierre de vertederos sin la generación de alternativas reales, ciertas y consultadas, de solución a los compañeros recicladores que allí trabajan o habitan.

-El Estado debe garantizarnos el fomento organizacional sin importar si trabajamos en los vertederos o en las calles. Garantizando nuestro derecho a la movilización y la protesta.

-Se debe reconocer, proteger y promover plenamente la participación integral de nosotros los recicladores en la cadena de la gestión de los residuos desde la recuperación pasando por la recolección, el transporte, el tratamiento, la valorización y su disposición final. Asegurando las condiciones de seguridad y salud en nuestro trabajo.

-El reconocimiento incluye, entre otras cosas, la remuneración por los servicios públicos de reciclaje que los recicladores prestamos y los beneficios sociales, ambientales y productivos que de él se derivan.

-Remuneración, cuando menos, es el reconocimiento de nuestro acceso a un salario mínimo o su equivalente, que, en nuestro caso particular, puede pensarse como complementario a todas las tareas ambientales que, todos los días, llevamos adelante.

-Pese a estos beneficios hemos sido excluidos y se nos han negado nuestros derechos ciudadanos y humanos, por tanto exigimos, se nos brinde acceso a salud, educación, alimentación, vivienda, seguridad social y recreación. (Tierra, Techo y Trabajo)

-Rechazamos la incineración porque además de contaminar peligrosamente el aire que todos respiramos amenaza nuestros medios de vida de nosotros, los recicladores. Mientras nuestro trabajo reintroduce materias primas no renovables a la industria, la incineración los destruye. En este sentido, nuestro trabajo es ambiental, económica y socialmente sostenible y refleja los acuerdos internacionales en cuidado medioambiental.

-Rechazamos toda iniciativa de Responsabilidad Extendida del Productor (REP) o de Economía Circular que no reconozca e integre nuestro trabajo en la cadena de

la gestión de los residuos. Una adecuada política de este tipo deberá, necesariamente, aportar económica y logísticamente a nuestro trabajo.

-En ese sentido, pedimos que el sistema de producción adecúe sus materiales y diseños de tal forma que se facilite la recuperación y reciclaje por nosotros.

-Reclamamos el acceso a la información pertinente para nuestro trabajo y se nos permita la consulta previa sobre cualquier decisión, medida, ley o política pública que tenga que ver con nuestro trabajo. Nadie sabe reciclar mejor que nosotros.

-Rechazamos todo tipo de criminalización, discriminación y segregación de nosotros los recicladores. Los derechos conquistados, y por conquistar, deberán ser para todos nuestros compañeros.

Teniendo esto como base estas demandas y nuestros objetivos estratégicos como gremio, los participantes, nos comprometemos a mantener el trabajo de fortalecimiento de la base y su convocatoria en defensa del trabajo y persecución de metas. Estudiar las situaciones que cercenan nuestros derechos, movilizándolo en función de la defensa, proponiendo estrategias y alternativas superadoras que nos permitan tener plenos derechos sobre los materiales reciclables, representando los intereses de todos nuestros compañeros.

Como trabajadores de la economía popular buscamos la organización conjunta del sector (incluyendo a vendedores ambulantes, feriantes, pequeños productores, fabricas recuperadas, entre otros), con el compromiso de compartir nuestras experiencias y brindar nuestra solidaridad a todos los que la necesiten frente al avance de los gobiernos y las empresas sobre todos nuestros compañeros. Fomentando la construcción de organizaciones de base fuertes y legítimas.

Ningún trabajador sin salario, ningún trabajador sin derechos.

